

Mohamed Yunus: El Banquero de los pobres

Suárez Mancha, Maribel
maribelsuarez@ula.ve

Gracias a la iniciativa del Dr. Mohamed Yunus de prestar dinero a los más pobres entre los pobres de Bangladesh, teniendo como única garantía la confianza en que “los pobres si pagan”; ha sido honrado este año con el Premio Nóbel de la Paz 2006. El premio le fue otorgado en forma compartida con el Grameen Bank, institución que fundó en 1976 y que, en 1983, obtuvo la calidad de banco autónomo. Los ganadores fueron elegidos de entre 191 candidatos y –en consecuencia- recibirán el premio de 1.08 millones de euros, el diez de diciembre de 2006 en Oslo. El Comité Noruego del Nobel dijo que “la eliminación de la pobreza es un camino para lograr la paz y la democracia”.

Mohamed Yunus, ha recibido el calificativo de “banquero de lo pobres” por sus esfuerzos para sacar a millones de personas de la pobreza; es Economista, y luego de obtener por medio de una beca un Doctorado en Ciencias Económicas en la Universidad norteamericana de Vanderbith, regresó a su país Bangladesh, para encontrarse con la difícil realidad que viven los pobres del mundo: No pueden obtener financiamientos bancarios debido a que la banca comercial solo da préstamos con garantías.

Mientras realizaba un trabajo de campo junto a los estudiantes de la universidad en la cual impartía clases, consiguió cuarenta y dos personas que necesitaban un préstamo de treinta dólares. Acompañó a esas personas a los bancos comerciales a solicitar el préstamo y les fue negado, solo les prestaban dinero a las personas adineradas de la zona, razón por la cual les sirvió como fiador y consiguieron el préstamo de 27 dólares.

Fue ésta la semilla que creció en el corazón de Yunus y originó al Grammen Bank, banco que sólo concede créditos a los más pobres, quienes se convierten, a su vez, en accionistas de la Institución.

Trabajan con grupos pequeños, en los que todos se conocen y el líder es rotatorio, evitando –así- el personalismo y la concentración de poder. El presidente no puede ser reelegido, cada año tiene que dirigir uno diferente. El grupo aporta un tipo de liderazgo cooperativo, respaldo mutuo, respeto entre todos y, al mismo tiempo, competencia sana dentro del equipo. El sistema crediticio funciona otorgando microcréditos a grupos desde cinco y hasta diez personas. Las dos más pobres reciben el apalancamiento financiero en primer lugar, mientras que el resto no reciben sus préstamos hasta que los dos primeros beneficiados empiezan a devolver los suyos, creando un compromiso - presión por parte del grupo, de esa forma, garantizar el pago para que el resto pueda recibir su crédito. Cuando un cliente falla en el pago es buscado para refinanciar la deuda, pero nunca para penalizarlo.

El Grameen Bank utiliza dos mecanismos para otorgar un préstamo: 1) Grupos mancomunados; y, 2) Préstamos personalizados. No se otorga un préstamo a un individuo aislado, sino como parte de un grupo de cinco o diez prestatarios, cada uno de los cuales es responsable del reembolso que deben efectuar los otros miembros del grupo. El sistema de microcréditos de Yunus y su Banco, ha permitido crear empleo propio –autoempleo-, minimizar el círculo de la pobreza y la explotación de las personas, porque cuando conseguían dinero lo hacían a través de la usura y el tipo de interés era demasiado alto, incluso habían ocasiones en estos llegaban al 100% anual. Las cantidades de dinero otorgadas son pequeñas, lo que permite devolverse en pequeñas cuotas generalmente semanales, quincenales o mensuales.

Resulta importante destacar, que el Banco de los Pobres ha beneficiado a seis millones de personas en su gran mayoría mujeres, cien países utilizan el método de microcréditos del Grammen para reducir el subdesarrollo, el retorno del capital es del 98,5 %, y no ha recibido dinero de donantes desde hace 8 años. El Grameen Bank actúa de forma completamente diferente respecto a la banca comercial, reparte los beneficios a los clientes - propietarios por medio de dividendos, lo que permite observar la relación ganar / ganar que debería prevalecer en las economías solidarias.

La última acción del Banco estuvo dirigida a conceder préstamos libres de interés a los mendigos. El resultado ha sido muy bueno, más de 18 mil mendigos se les prestó dinero y con ello compraron cosas pequeñas como caramelos o bebidas que luego revendieron casa por casa. También se les compró teléfonos celulares y, en vez de pedir, ofrecían el servicio de realizar llamadas. Han resultado ser tan buenos pagadores como las mujeres de Bangladesh, y solo se espera que muchos de ellos, gradualmente, dejen la mendicidad cuando se den cuenta que no requieren pedir más porque son capaces de vender y ganar dinero.

Finalmente, se debe expresar que resulta fácil ayudar al que tiene. Seamos atrevidos, confiemos en el ser humano, miremos con humildad la extraordinaria labor de Yunus; quién más que un premio se le ha dado la recompensa en vida, por luchar para erradicar la pobreza. cabe la pregunta: ¿No es eso lo que todos queremos?

Mérida, Octubre de 2006